

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Adolescentes y nuevas tecnologías: nuevas aproximaciones a los procesos psíquicos implicados.

Alvarez, Patricia y Cantú, Gustavo.

Cita:

Alvarez, Patricia y Cantú, Gustavo (2012). *Adolescentes y nuevas tecnologías: nuevas aproximaciones a los procesos psíquicos implicados*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/417>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/t6W>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ADOLESCENTES Y NUEVAS TECNOLOGÍAS: NUEVAS APROXIMACIONES A LOS PROCESOS PSÍQUICOS IMPLICADOS

Alvarez, Patricia - Cantú, Gustavo

Cátedra de Psicopedagogía Clínica, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.

Resumen

Presentamos algunas hipótesis de interpretación de los resultados de la investigación "Nuevas tecnologías: compromiso psíquico y producción simbólica" UBACyT 2006-10 que derivó en nuevas conceptualizaciones sobre las modalidades subjetivas y simbólicas de los jóvenes contemporáneos y distintas propuestas de transferencia tanto al abordaje clínico de los problemas de simbolización como al sistema educativo.

El objetivo central de la investigación fue caracterizar las transformaciones en los procesos de subjetivación y producción simbólica de los jóvenes en relación con el uso de las nuevas tecnologías. De las aproximaciones conceptuales sobre estos procesos complejos y heterogéneos se privilegiaron en este trabajo dos ejes de análisis:

- Los procesos psíquicos implicados en los nuevos intercambios intersubjetivos.
- Las transformaciones en las representaciones de la temporalidad y la espacialidad.

Este abordaje intenta dar cuenta del modo en que la apropiación subjetiva singular de la oferta simbólica actual puede enriquecer los modos de representación de los jóvenes (al incluir y articular procesos caracterizados por la fluidez, la celeridad, la sustitución imaginativa y el cuestionamiento reflexivo promovido por la confrontación con lo diferente) o por el contrario obstaculizarlos y reducir a los sujetos a meros consumidores de imágenes provistas externamente por la tecnología sin elaboración ni distanciamiento.

Palabras Clave

adolescencia, tecnología, subjetividad, simbolización.

Abstract

TEENAGERS AND NEW TECHNOLOGIES: NEW APPROACHES TO INVOLVED PSYCHIC PROCESSES

In this article, we expose an interpretation about the results of the research "New technologies: psychic commitment and symbolic production" UBACyT 2006-10 which led to new conceptualizations on subjective and symbolic patterns of contemporary youth and various proposals for transfers, both to the clinical problems of symbolization approach and to the education system.

The main objective of the research was to characterize the

transformations in the processes of subjectivation and symbolic production of young people in relation to the use of new technologies. These conceptual approaches included several complex and heterogeneous processes, so we choice two axes of analysis:

- The psychic processes involved in new intersubjective exchanges.
- Transformations in time and space representation.

This approach focuses on the form in which this appropriation can enrich the ways of representation in young people (to include and put together processes characterized by fluency, speed, imaginative substitution and thoughtful questioning promoted by the confrontation with what is different) or otherwise hinder them and reduce subjects to mere consumers of images provided externally by the technology without elaboration or distancing.

Key Words

Teenagers, technologie, subjectivity, symbolization.

Introducción

Presentamos algunas hipótesis de interpretación de los resultados de la investigación "Nuevas tecnologías: compromiso psíquico y producción simbólica" UBACyT 2006-10 que derivó en nuevas conceptualizaciones sobre las modalidades subjetivas y simbólicas de los jóvenes contemporáneos y distintas propuestas de transferencia tanto al abordaje clínico de los problemas de simbolización como al sistema educativo a través de talleres que propician su inclusión para el despliegue de los procesos imaginativos, reflexivos y de pensamiento autónomo.

El objetivo central de la investigación fue caracterizar las transformaciones en los procesos de subjetivación y producción simbólica de los jóvenes en relación con el uso de las nuevas tecnologías. De las aproximaciones conceptuales sobre estos procesos complejos y heterogéneos se privilegiaron en este trabajo los siguientes ejes de análisis:

- Los procesos psíquicos implicados en los nuevos intercambios intersubjetivos.
- Las transformaciones en las representaciones de la temporalidad y la espacialidad.

En la actualidad, la mayoría de los jóvenes de sectores urbanos en situaciones de vulnerabilidad socio-económica desarrollan sus vidas en medio de una tensión conflictiva: mientras el acceso a los bienes materiales y los procesos de integración y movilidad social

se encuentran muy dificultados, se expande el acceso al consumo de las nuevas tecnologías (Bouille 2008) como paradigma de bienes simbólicos. Así se abre una brecha entre integración simbólica e integración material, social y cultural.

En ese sentido podemos preguntarnos cuáles serían las condiciones psíquicas y con qué procesos un sujeto puede apropiarse de algunos espacios ofrecidos por las nuevas tecnologías para potenciar procesos de investimento de los objetos culturales (Green 2005; Green 2010) y re establecer lazos de apertura subjetiva y social.

Investigar las relaciones entre estas dimensiones permite profundizar a la vez en las transformaciones en los procesos de subjetivación de los jóvenes y en las nuevas formas de simbolización características de la sociedad del siglo que se inicia. De este modo se pretende aportar herramientas de intervención en función de propiciar la ampliación del despliegue social de los jóvenes a través de formas de apropiación de los bienes culturales que posibiliten la construcción de subjetividades autónomas y reflexivas (Castoriadis 2001; Castoriadis 2008).

La apropiación subjetiva singular de la oferta simbólica actual exige a los sujetos la puesta en funcionamiento de procesos activos de elaboración de sentido (Álvarez 2010). Este abordaje intenta dar cuenta del modo en que dicha apropiación puede enriquecer los modos de representación de los jóvenes (al incluir y articular procesos caracterizados por la fluidez, la celeridad, la sustitución imaginativa y el cuestionamiento reflexivo promovido por la confrontación con lo diferente) o por el contrario obstaculizarlos y reducir a los sujetos a meros consumidores de imágenes provistas externamente por la tecnología sin elaboración ni distanciamiento.

Derrida plantea que el tipo de avance tecnológico que produce nuestra época genera una nueva versión de lo actual. La realidad contemporánea se presenta ya interpretada y configurada (Derrida 1998). Se trata de una realidad fabricada que sin embargo produce una sensación de inmediatez que oculta su carácter "artefactual". Para conocer los mecanismos de su producción el sujeto se ve obligado a producir un proceso activo de interpretación. Por el contrario, el moderno consumidor de imágenes, que suspende su conciencia imaginante, no produce nada: padece, como una realidad opaca e irrealizable, las construcciones imaginarias con que lo asaltan y sin que ninguna sospecha de negatividad trabaje sobre ellas o las desrealice (Kristeva 2001).

Desde la perspectiva psicoanalítica el trabajo psíquico de simbolización remite a una actividad representacional compleja que enlaza y articula dos formas diferenciadas de representaciones, con sus respectivas legalidades, para producir un resultado que es más que la suma de ellas o un mero reemplazo (Álvarez 2004). Wunenburger (2004) a partir de la noción de "civilización de la imagen", jerarquiza el trabajo representativo de construcciones figurales complejas. La actividad de representación se vuelve heterogénea al vincular estas formas de elaboración con funcionamientos distintos. Dicha heterogeneidad posibilita una potencialidad de enriquecimiento de formas complejas de simbolización (Schlemenson 2004).

Los jóvenes que nacieron y crecieron inmersos en la realidad artefactual se enfrentan con la contradicción de un ciberespacio potencial donde se multiplican las posibilidades de contacto y de apertura y a la vez se potencian las amenazas de avance sobre la

intimidad. Esto genera un trabajo de construcción de los territorios limítrofes entre lo privado y lo público en donde se elaboran referencias sobre una identidad que se construye en permanente relación con los otros.

Una dimensión sobresaliente de las tecnologías de información y comunicación en relación con los procesos de simbolización es la fluidez (Corea 2004) que al generar una dimensión ininterrumpida del uso de la información, produce transformaciones de las representaciones del tiempo y del espacio (Piscitelli 2002).

La diversidad de medios tecnológicos (chat, messenger, teléfono móvil, foros, mail, facebook, fotolog, blogs, etc.) promueve códigos específicos de producción e interpretación de materiales y procedimientos de intercambio (Lameiro 2006) que generan nuevas modalidades en la producción lectora y en la producción escrita (Cantú 2005) (Cantú 2011).

Estas transformaciones en el código normativo permiten identificar al usuario como recurso sustitutivo frente al vacío de rasgos extralingüísticos que puedan actuar en relación con el mensaje (Mayans i Planeis 2004) y tienen un carácter marcadamente lúdico, como un desafío a la originalidad y la imaginación de cada sujeto (Núñez Mosteo 2001).

Para algunos autores la tecnología produciría el relegamiento de los lazos vinculares a favor de la virtualidad y la simulación. Así, los sujetos quedarían librados a la interacción con dispositivos y espacios anónimos -refractarios a todo trabajo psíquico fundado en la elaboración de la ausencia- y al desapego del mundo interno al sumergirse en el vértigo de las imágenes (Romano 2000). En el mismo sentido, para Roszak la mitificación de la informática es un peligro para el pensamiento que se ve amenazado al convertirse los sujetos en prosélitos de un culto irracional a la información (Roszak 2005) que según él lleva a la abdicación de la autonomía.

De este modo las tecnologías actuales quedan situadas en una lógica opositiva de orden valorativo. Esta dicotomía implica el supuesto de concebir las TICs de modo homogéneo y universal. Homogéneo en tanto se sitúa dentro de un mismo modo de funcionamiento una multiplicidad de ofertas sumamente heterogéneas (chat, facebook, mensajes de texto etc.) en cuanto al tipo de procesos psíquicos que suponen. Universal, porque implica la vigencia de sus conclusiones independientemente del uso singular que de ellas se hagan.

Por el contrario, se intenta abordar la problemática suponiendo el carácter heterogéneo y singular de los modos de apropiación y producción que cada sujeto realiza con ellas.

Procesos psíquicos implicados en los nuevos intercambios intersubjetivos

El análisis de los resultados obtenidos hasta el momento permite destacar que los dispositivos tecnológicos no determinan formas específicas de producción simbólica, sino que constituyen un encuadre que puede ser utilizado por los sujetos de distintos modos según sus propias formas singulares de producción. Turkle ha observado (Turkle 1997) que el espacio virtual comparte algunas de las características con que se describe a los espacios transicionales (Winnicott 1986). Pero esto es cierto sólo a condición de que el psiquismo pueda aprovechar el dispositivo para generar un modo de funcionamiento

particular. Es decir que la transicionalidad no es una característica del dispositivo ni del software utilizado sino que concierne a la posibilidad de cada sujeto singular de producir simbólicamente mediaciones e intercambios fluidos entre los espacios psíquicos para investir las paradojas del espacio virtual.

Un eje central de análisis de dichas formas de producción es el trabajo psíquico ligado a la construcción de límites que preserven la estabilidad identitaria y a la vez permitan la apertura a los efectos del encuentro con la alteridad.

En algunos casos analizados, el uso de las TICs potencia procesos de creación subjetiva singular que amplían la plasticidad sustitutiva de las demandas pulsionales y favorecen la valoración de los recursos para la elaboración de las conflictivas.

En estos casos, la expresión “realidad virtual” da cuenta de la sensación de inmersión y de verosimilitud que el sujeto experimenta en relación con algunas situaciones generadas en relación con los dispositivos digitales. Se trata de una realidad tercera, en el espacio transicional, que no es ni la realidad material externa ni la realidad psíquica interna. El sujeto se sumerge en esa realidad que construye a partir de su trabajo sobre y con el objeto virtual. La relación que los sujetos establecen con los objetos y espacios virtuales no escapa a las modalidades que signan nuestra relación con los objetos en general; por lo tanto está atravesada por el deseo de unirse con el objeto sin perderse y a la vez el deseo de separarse sin perderlo. La dinámica fusión-separación es en efecto un eje constitutivo de nuestra relación con los objetos.

La instalación de esta dinámica requiere un funcionamiento particular del límite interno-externo, que permita tanto la inmersión en la escena virtual (por ejemplo del juego o el chat) sin amenaza de no poder salir de ella, como al mismo tiempo la toma de distancia y la ausencia, sin amenaza de pérdida.

Cuando por distintos motivos esta dinámica no se ha establecido, el deseo de fusión lleva al sujeto a indiscriminarse del objeto con pérdida de la distancia. Una suerte de “dependencia” del objeto con incapacidad de dejar la actividad y con debilitamiento o ruptura de los lazos significativos hacia fuera. En esos casos, los dispositivos no son utilizados como sostén de la transicionalidad hacia el mundo externo sino para alejar al sujeto de los temidos peligros de lo que Green denominó la “investidura significativa de los objetos” (Green, 2010). Se generan entonces modalidades de usos de los dispositivos tecnológicos que se convierten en una suerte de prótesis de las membranas protectoras antiestímulo rigidificadas, que encierran al sujeto en formas de funcionamiento narcisistas desligadas del registro de la alteridad. De ese modo, cuando para el aparato psíquico no es posible valerse de la ductilidad del dispositivo para ligar la dramática de sus deseos, la resultante es una actividad reducida a sus aspectos lógico-constructivos (si los procesos secundarios permiten la vigencia del ordenamiento espacial necesario para la configuración del edificio y del ordenamiento temporal necesario para sostener las actividades cotidianas de los personajes), pero desligadas del sentido subjetivo. La desimplicación subjetiva limita la experiencia a los hechos concretos y a la resolución operativa de las situaciones que se plantean. Si la desimplicación subjetiva es el modo predominante de producción, la sublimación es reemplazada por la repetición desobjetalizante. Aquí el objeto virtual no alcanza a constituirse en objeto transicional. Los objetos y los propios procesos

no son investidos entonces como fuente de placer sustitutivo sino en tanto permiten sostener la escisión con el propio mundo interno. En algunos casos, chatear puede ser una forma de preservar al sujeto del sufrimiento psíquico concomitante a todo intercambio significativo con otros, puesto que la investidura de la relación con otro conlleva siempre la herida narcisista potencial de que la imagen que nos devuelve el otro no sea la esperada y deseada.

La tendencia desobjetalizante que lleva a uno de los jóvenes a decir: “Me conecto para desconectarme cuando estoy embolado” nos muestra la diferencia entre el funcionamiento psíquico en el que predomina el principio de placer y aquél en el que lo predominante es la evitación del dolor. En este adolescente, “conectarse” a la red no está al servicio de buscar gratificaciones narcisistas ni relaciones con otros sujetos; al conectarse busca paradójicamente “desconectarse”. En este caso los objetos virtuales no ingresan en un entramado de sustituciones para una satisfacción narcisista, sino en tanto permiten evitar la ligadura con su propio mundo interno que se ha vuelto amenazante ya sea por su conflictividad o por su vacío.

En otros casos, las características del dispositivo pueden ser aprovechadas para encuadrar las relaciones con los otros de un modo que no reemplazan ni excluyen los intercambios “cara a cara”. En ocasiones el chatear prepara, acompaña, prolonga o enriquece los intercambios “cara a cara”. Entonces no hay desobjetalización, sino una relación de conjunción de espacios que permite un apuntalamiento entre ellos. En otras, los intercambios virtuales son significativos en sí mismos sin necesidad de ser referidos a un encuentro posterior fuera del tiempo-espacio del chatear. Aquí tampoco hay desobjetalización, sino investidura de otros objetos creados por la imaginación radical de la psique, que no son ni el cuerpo real del otro ni su presencia física, pero sí lo que definimos paradójicamente como su presencia en ausencia. Y es que -si el aparato psíquico es capaz de construir un espacio transicional-, lo real no se opone a lo virtual, sino que lo virtual es una de las formas de experiencia de lo real.

Transformaciones en las representaciones de la temporalidad y la espacialidad

El uso de los mensajes de texto o SMS –por su discreción, disponibilidad y bajo costo, a diferencia de un llamado de voz-, habilita la comunicación en momentos en los cuales anteriormente era socialmente inadecuada o imposible por la distancia o el costo: vacaciones, reuniones familiares, clases, espectáculos, medios de transporte (Ling 2007). Es decir que la comunicación con los pares está siempre o casi siempre accesible y permite desafiar las restricciones temporales, espaciales, familiares y sociales. Desde el punto de vista de la temporalidad, este fenómeno es interesante puesto que implica una diferencia notable: no hay espera entre el momento en que se produce un evento y el momento en que éste es comunicado. De este modo las categorías de presencia y ausencia, pares dicotómicos en el paradigma moderno, dejan de aparecer como instancias tan claramente opuestas.

Los jóvenes intercambian mensajes con sus parejas o amigos con distintos propósitos. Algunos tienen que ver con la resolución instrumental de un lugar de encuentro, un horario a coordinar o cualquier otra cuestión ligada a la organización de la vida cotidiana. Pero muchas veces lo importante no es el contenido del mensaje sino el proceso mismo de “mensajear”, como sostenimiento de una presencia en ausencia. De este modo queda claro que la interacción con el otro no comienza con la presencia física en un espacio y

tiempo comunes y no se limita a la relación “cara a cara”. Comienza mucho antes, con los mensajes preparatorios para la hora y lugar de encuentro, y termina mucho después, con los mensajes posteriores que garantizan la vigencia del vínculo con el otro y la construcción de sentidos compartidos más allá del aquí y ahora. El tiempo-espacio del “mensajear” es diferente del de la lógica opositiva presente/ausente, y permite crear una transicionalidad que habilita una forma particular de presencia en ausencia. Mediante el mensajear, el sujeto construye un espacio y un tiempo propios, no excluyentes del espacio/tiempo convencional pero sí necesariamente diferentes. Al mensajear se sustrae a la soledad e inaugura un espacio y un tiempo para estar en compañía de su interlocutor, pero en una compañía distinta del cara a cara. Con esta capacidad de crear una presencia en ausencia, el mensajear parece tener la eficacia de los fenómenos transicionales. La posibilidad que ofrece el celular de comunicarse en cualquier momento y lugar es tan importante como su complementaria: la posibilidad de ausentarse temporariamente del requerimiento del otro -parental o par-. Elaborar así un registro de la ausencia que no sea ni pérdida absoluta ni intrusión total puede encontrar vías de facilitación para hacerse posible.

Claro está que esta misma característica del dispositivo puede ser utilizada no ya para habilitar la transicionalidad sino para la denegación de la ausencia. Si el psiquismo no tolera la ausencia, ésta puede ser desmentida y obturada por la profusión de información. Puesto que la representación se moldea sobre el contrapunto presencia/ausencia, un objeto constantemente presente no puede ser representado. En estos casos, la estimulación desbordante genera excitaciones no representables, es decir no acompañadas de simbolización sino de fugacidad perceptiva por desplazamientos constantes.

Bibliografía

Addin En.Reflist Álvarez, P. (2004). Aportes metapsicológicos al análisis del discurso en la clínica. *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Voces presentes y pasadas*. S. Schlemenson. Buenos Aires, Paidós: 59-73.

Álvarez, P. (2010). *Los trabajos psíquicos del discurso*. Buenos Aires, Teseo.

Bouille (2008). *Cibercafés o la nueva esquina. Usos y apropiaciones de internet en jóvenes de sectores populares urbanos. Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet*. J. Urresti. Buenos Aires, La Crujía.

Cantú, G. (2005). “Leer y escribir en los tiempos del chat.” *Perspectivas en Psicología. Revista de Psicología y ciencias afines* 2(1): 106-110.

Cantú, G. (2006). “De cómo leer las escrituras.” *Revista de Psicoanálisis, Facultad de Psicología, UBA*. 6: 153-161.

Cantú, G. (2011). *Lectura y subjetividad en la clínica psicopedagógica*. Buenos Aires, Noveduc.

Castoriadis, C. (2001). *Figuras de lo pensable*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C. (2008). *Ventana al caos*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Corea, C. (2004). *Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. I. Lewkowicz. Buenos Aires, Paidós.

Derrida, J. (1998). *Ecografías de la televisión*. Buenos Aires, EUDEBA.

Derrida, J. (2001). *La tarjeta postal. De Sócrates a Freud y más allá*. México, Siglo XXI.

Green, A. (2005). *Ideas directrices para un psicoanálisis contemporáneo*. Buenos Aires, Amorrortu.

Green, A. (2010). *El pensamiento clínico*. Buenos Aires, Amorrortu.

Kristeva, J. (2001). *La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis*. Buenos

Aires, EUDEBA.

Lameiro, M. (2006). *Vínculos e internet. Investigación cualitativa acerca de nuevas formas de vincularse.*, Campo Grupal. Disponible en www.campogrupal.com.

Ling, R. (2007). “Children, youth and mobile communication.” *Journal of children and media* 1(1): 60-67.

Mayans i Planeeis, K. (2004). *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona, Gedisa.

Núñez Mosteo, F. (2001) “Internet, fábrica de sueños. Claves para la comprensión de la participación en foros y chats.” *Revista digital d’ huimantats. Universitat Overta de Catalunya* Volume, DOI:

Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0. En la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires, Paidós.

Romano, E. (2000). *La cultura digital. Navegantes de internet, personalidades interactivas y agrupamientos virtuales*. Buenos Aires, Lugar.

Roszak, T. (2005). *El culto a la información. Un tratado sobre alta tecnología, inteligencia artificial y el verdadero arte de pensar*. Barcelona, Gedisa.

Schlemenson, S. (2004). *Subjetividad y lenguaje en la clínica psicopedagógica. Voces presentes y pasadas*. Buenos Aires, Paidós.

Schlemenson, S. (2009). *El trabajo clínico en el tratamiento psicopedagógico. Praxis e investigación*. Buenos Aires, Paidós.

Tisseron, S. (2001). *L’intimité surexposée*. Paris, Hachette.

Turkle, S. (1997). *La vida en la pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona, Paidós.

Winnicott, D. (1986). *Realidad y juego*. Buenos Aires, Gedisa.